

Señor Portavoz, señor Presidente, quiero darles las gracias por recibirme esta noche. Espero con interés trabajar con ustedes durante este próximo año.

A la Sra. Presidenta del Tribunal Supremo y a todo el Tribunal Supremo de Kansas; a los miembros del Gabinete que se encuentran en la tribuna oeste; a los líderes de las tribus de Kansas y a todos los funcionarios constitucionales y legisladores reunidos aquí esta noche: gracias por el servicio que prestan a nuestro estado.

También es un honor para mí dar la bienvenida al Vicegobernador David Toland, a su esposa Beth Toland y a sus hijos Caroline y William. Como todos sabemos, el Vicegobernador Toland tiene no uno, sino dos cargos, y creo que es justo decir que recién concluyó el que ha sido el año más exitoso de la historia para cualquier Secretario de Comercio de Kansas. Gracias, David.

Esta noche nos acompañan por transmisión en vivo mi esposo, el Dr. Ted Daughety, mis hijas, Molly Daughety y Kathleen Daughety, mi yerno Mathias Weiden, y el nuevo miembro de mi familia, mi nieta, Laura "Rory" Weiden.

Les agradezco que hayan cambiado sus horarios para estar aquí esta noche. Saben, cuando estaba en el Senado siempre decía que estábamos esperando a la Cámara, y en la Cámara siempre dicen que están esperando al Senado. Lamento que hayan estado esperándome esta vez.

Pero, claro, no hay nadie mejor con quien celebrar mi cumpleaños que con todos ustedes.

Hace dos semanas tuve el honor de prestar juramento como gobernadora del Estado de Kansas por segunda vez.

Hablé de la importancia de que los líderes opten por el civismo y la unidad, a pesar de la hostilidad y la división que solemos ver en nuestra política nacional. He establecido una misión personal para mi segundo mandato:

Hacer de Kansas el mejor lugar de los Estados Unidos para formar una familia, y he dicho que solo lo conseguiremos si trabajamos juntos.

Porque hemos visto en los últimos cuatro años lo que puede ocurrir cuando actuamos realmente como Una Kansas:

Cuatro años consecutivos de presupuestos equilibrados...

Cuatro años consecutivos de escuelas totalmente financiadas...

De una vez por todas, cerramos el Bank of KDOT...

Aterrizamos el mayor proyecto de desarrollo económico en la historia de nuestro estado, Panasonic...

Creamos el mayor superávit presupuestario de la historia de nuestro Estado...

Y lo hicimos todo al tiempo que recortamos los impuestos a las familias, los veteranos, los propietarios de viviendas, los agricultores y los ganaderos.

Atrás quedaron los días en que Kansas acaparaba los titulares por sus fracasos y su mala gestión. Ahora, *gracias a* nuestro trabajo conjunto, Kansas vuelve a estar en el camino correcto. Kansas se encamina hacia la prosperidad. Y el estado de nuestro estado es fuerte. Muy fuerte.

Todo esto sucedió porque fuimos capaces de trabajar juntos, demócratas y republicanos. No se habría promulgado ni un solo proyecto de ley si los ciudadanos se hubieran atrincherado y se hubieran negado a ceder.

Nuestros amigos de Washington podrían aprender un par de cosas de cómo hacemos las cosas en Kansas.

Pero no podemos confiarnos.

Así que mi mensaje para ustedes esta noche es este: Llegar a un mutuo acuerdo.

Así es como los ciudadanos de Kansas resuelven las diferencias en su vida cotidiana, y es la única forma en que resolveremos los grandes retos que tenemos por delante:

Cómo seguir recortando impuestos a nuestros ciudadanos sin poner en peligro nuestras escuelas... cómo atraer empresas de manera que se preserve la esencia de nuestras comunidades. Cómo garantizar que todos en Kansas tengan acceso a la atención mental y física que necesitan para vivir felices y plenos.

Ya he dado a conocer mi presupuesto, así que esta noche nos centraremos en esos grandes retos: aquellos que sin su ayuda no podré abordar, aquellos que determinarán el futuro de nuestro Estado.

Empecemos por los impuestos. Como los precios siguen subiendo, está claro que los habitantes de Kansas necesitan ayuda, y la necesitan ya.

En diciembre di a conocer mi plan integral de reducción de impuestos para las familias trabajadoras y las personas mayores, el plan "Axing Your Taxes", o en español "Suprimir sus impuestos".

Empezamos el año pasado eliminando el impuesto sobre la venta de alimentos...

...pero no se reduce a cero hasta 2025... así que lo primero que debemos hacer en esta sesión es eliminarlo por completo, con efecto inmediato.

No hay ninguna razón para que un ciudadano de Kansas vuelva a mirar su recibo del supermercado y vea este impuesto. No se lo pueden permitir. No se lo merecen. No hay por qué esperar a 2025. **Terminemos con esto ahora.**

Pero no nos detengamos en los alimentos, eliminemos también el impuesto estatal sobre las ventas de pañales y los productos de higiene femenina.

Estas son otras dos necesidades básicas que deberían ser mucho más asequibles para las familias de Kansas, algo en lo que sé que tanto republicanos como demócratas concuerdan.

Esa es la primera parte del plan.

La segunda propuesta es crear una ventana de cuatro días cada mes de agosto en la que las familias de Kansas puedan comprar material escolar libre del impuesto estatal sobre las ventas.

Asegurémonos de que el "regreso a la escuela" no sea un duro golpe para nuestros padres de familia.

Esta reducción de impuestos hará que la preparación del regreso a la escuela sea más asequible, y mucho menos estresante. Y el impuesto exonerado también reducirá la carga de los profesores, que con demasiada frecuencia pagan la factura de los lápices, el material de arte y la decoración de las aulas. Hagámoslo una realidad.

La tercera propuesta supone un alivio para nuestros jubilados, algo que sé que es de máxima importancia para todos los que estamos aquí. En la actualidad, los jubilados de Kansas que ganan \$75,000 anuales o menos no pagan el impuesto estatal sobre los ingresos del Seguro Social.

Pero si generan un dólar más, ya sea mediante inversiones o gastos médicos menores, la totalidad de sus ingresos del Seguro Social pasa a estar sujeta al impuesto estatal.

Muchos de mis colegas republicanos llevan bastante tiempo diciendo que es una mala política y que perjudica a nuestros adultos mayores. Y yo estoy de acuerdo.

Nuestros adultos mayores han trabajado duro durante toda su vida, y no deberían pasar la próxima etapa de su vida descifrando el código tributario de Kansas. Eliminemos ese precipicio fiscal y elevemos el umbral a \$100,000 para que más adultos mayores puedan disfrutar de su retiro.

En total, el plan "Axing Your Taxes" hace que los ciudadanos de Kansas ahorren \$500 millones en los próximos tres años, además del ahorro de \$1,000 millones de los recortes fiscales que aprobamos el año pasado.

Todas estas son ideas que republicanos y demócratas han propuesto y apoyado en el pasado. Envíenme tres facturas limpias y nos aseguraremos de que los ciudadanos de Kansas ahorren en comida, pañales, material escolar y jubilación de inmediato.

Nos encontramos en esta posición de proporcionar ayuda de forma responsable porque nos hemos centrado en crear una base fiscal sólida para nuestro Estado.

Pero permítanme aclarar algo: Me opondré a cualquier propuesta fiscal irresponsable que erosione esos cimientos. Ya hemos pasado por eso antes. Sabemos a dónde conduce. Y no podemos regresar.

No a la deuda. Carreteras en mal estado. Un sistema de crianza temporal desbordado.

Y quizás lo más devastador de todo, la falta de financiación de las escuelas. No podemos volver a los días en los que la irresponsabilidad financiera aquí en Topeka roba oportunidades a nuestros estudiantes de Kansas.

En su lugar, aprobemos recortes de impuestos con solidez fiscal que podamos permitirnos, que ayuden a las familias trabajadoras y a las personas mayores, y que nos permitan continuar con los avances que hemos logrado en materia de educación.

Hace dos semanas presenté un presupuesto que financia íntegramente nuestras escuelas por quinto año consecutivo.

Ah, y por si se lo preguntan, mi presupuesto del año próximo también financiará íntegramente nuestras escuelas. Y cada año que yo sea Gobernadora.

Y para reforzar mi compromiso con los estudiantes y las familias, mi presupuesto nos ubica en la senda del financiamiento total de la Educación Especial.

Esta es una gran inversión y, no nos equivoquemos, reconozco plenamente que nuestros socios de Washington no han cumplido su parte en lo que respecta a aportar la financiación federal que prometieron para los servicios de Educación Especial. Seguiré trabajando con nuestra delegación federal para presionar al Congreso para que cumpla su parte del trato.

Pero mientras tanto, las familias de Kansas necesitan soluciones. Así que arreglemos esto.

Arreglémoslo para niños como Danny Robeson, alumno de quinto grado del distrito escolar de Shawnee Mission, quien está aquí esta noche con su madre, Laura.

Danny tiene parálisis cerebral, epilepsia y problemas de visión, lo que significa que necesita ayuda extra para aprender junto con sus compañeros.

Laura dejó de dar clases en la escuela primaria para cuidar de Danny. Pero, como voluntaria habitual en su escuela, Laura ha visto de primera mano lo que significa la falta de financiación:

El personal de apoyo a la Educación Especial gana muy por debajo de un salario digno, lo que a su vez deja a la escuela sin personal suficiente y sometida a presiones. A veces, Laura no lleva a Danny a la escuela porque no hay personal suficiente para garantizar que pueda aprender con seguridad.

La falta de financiación de la Educación Especial no solo afecta a los alumnos con necesidades especiales. Afecta a todos los estudiantes, porque las escuelas terminan desviando fondos de otras áreas para prestar estos servicios.

Pero la financiación adecuada no es el único problema al que se enfrentan las escuelas.

Considero, y creo que todos estamos de acuerdo, que el aula es un lugar muy especial. Es el lugar donde se forman e inspiran las mentes jóvenes. Es donde los profesores profesionales dedican todo su ser a garantizar que nuestros alumnos, nuestros hijos, reciban atención, cuidados, apoyo y educación.

Sin embargo, el aula *no* es un lugar para la política.

Deben saber esto: Me opondré a cualquier intento de poner a los padres en contra de los profesores, de poner a las comunidades en contra de sus escuelas. Enfrentaré a los políticos que quieren ganar puntos en la política a costa de nuestros estudiantes y nuestras familias. Nuestros estudiantes no deben ser utilizados como peones políticos. **Jamás.**

Todos estamos de acuerdo en que nuestros hijos obtienen mejores resultados cuando los padres y los profesores se involucran en su educación, así que, en lugar de distraernos con temas divisivos, centrémonos en darles tanto los recursos como el apoyo que necesitan.

Si lo hacemos, alcanzaremos nuestra aspiración común: Hacer de las escuelas públicas de Kansas las mejores del país.

Es lo que se debe hacer, pero también es lo más **inteligente.**

Y este es el motivo: Kansas se encuentra en una nueva era de crecimiento. Gracias al duro trabajo del Vicegobernador y su equipo del Departamento de Comercio, hemos traído Panasonic a De Soto, Hilmar Cheese a Dodge City, Amber Wave a Phillipsburg y Bartlett Grain a Cherryvale...

Desde el inicio de mi administración, Kansas ha aportado más de \$15,000 millones de nuevas inversiones de capital... y hemos creado y conservado más de 54,000 puestos de trabajo. Es bastante notable.

Pero mientras nuestra trayectoria económica alcanza niveles cada vez más altos, hay algo que se interpone en nuestro camino: No hay suficientes trabajadores calificados para todos los puestos de trabajo que estamos creando. Es una dura verdad, y todos sabemos que nuestra escasez laboral está haciendo que los precios suban y frenando nuestro crecimiento económico.

Este es otro de esos grandes retos existenciales que tenemos por delante. Si no conseguimos capacitar una fuerza de trabajo más numerosa y calificada, las empresas dejarán de tocar a nuestra puerta. Y se acelerará la tendencia de nuestros hijos y nietos a mudarse a Missouri, Colorado o Texas en busca de trabajo.

Debemos frenar inmediatamente esta tendencia. Y podemos hacerlo creando una sólida fuente de talentos con abundantes oportunidades educativas y económicas aquí mismo, en casa.

El total financiamiento de la educación fue un punto de partida importante, pero también debemos mirar más allá de las aulas tradicionales. El pasado otoño creé la Oficina de Aprendizaje Registrado en el Departamento de Comercio.

En estos momentos, 3,500 ciudadanos de Kansas están adquiriendo las aptitudes, el aprendizaje y las credenciales que necesitan para triunfar en los sectores que impulsan el futuro de nuestro estado, desde la energía hasta la atención médica y la fabricación avanzada.

Son 3,500 personas de Kansas que no solo tendrán trabajo, sino una carrera.

Son 3,500 personas de Kansas que podrán mantener una familia y ahorrar para su jubilación.

Son 3,500 personas de Kansas que se establecen y contribuyen plenamente a sus comunidades.

Mi presupuesto aumenta el financiamiento de la Oficina de Aprendizaje Registrado, dando a más ciudadanos de Kansas las herramientas que necesitan para unirse a la fuerza de trabajo moderna. Debemos seguir consolidando el buen trabajo de la Oficina.

Otro reto que exige que todos se pongan a trabajar: Garantizar que las oportunidades y la prosperidad económica se extiendan a las zonas rurales de Kansas.

El pasado otoño, el Secretario de Agricultura Mike Beam y yo viajamos por el oeste de Kansas. Nos reunimos con líderes desde Goodland hasta Liberal, y sin importar con quién habláramos, republicanos o demócratas, o dónde estuviéramos, oíamos una cosa repetidamente:

El problema más importante al que se enfrenta el oeste de Kansas, y quizá todo Kansas, es el agua. Nuestro suministro de agua está disminuyendo.

Hay algunas partes del oeste de Kansas a las que les queda suministro para unos 10 años. Faltan 10 años para que se seque el agua que ha impulsado nuestra floreciente economía agrícola.

Durante décadas, los políticos han dado largas al problema del agua.

Esperar a que ocurra un milagro no es una opción. Debemos hacer algo. Me niego a permitir que se siga retrasando la solución de un problema tan grave.

Todo lo que hemos conseguido en los últimos cuatro años se pone en peligro por la falta de acción. Eso es cierto en todas partes de nuestro estado, en el condado de Johnson y en el de Sedgwick, en el de Sherman y en el de Seward. Somos un Estado, y si alguna parte de nuestro Estado tiene dificultades, las tenemos todos.

En atención a este problema, el año pasado actualizamos el Plan Hidrológico Estatal por primera vez desde 2009, y lo financiamos íntegramente por primera vez en 15 años. También saldamos las deudas del Estado en dos importantes proyectos de almacenamiento de agua, liberando \$30 millones para esfuerzos adicionales de preservación del agua.

En el presupuesto de este año financiamos íntegramente el Plan Hidrológico Estatal por segundo año consecutivo. Destinaremos más dinero a proyectos hídricos amortizando anticipadamente otras deudas... y realizaremos otras inversiones para trabajar con nuestros productores y regantes, lo que permitirá garantizar la calidad del agua.

Entre ellos están Ron y Marsha Schilling, agricultores de cuarta y quinta generación respectivamente, a quienes conocí en mi viaje a Edson, un pueblo cercano a Goodland, junto con su nieta, Kaelyn. A principios de la década de 2000, las capas freáticas indicaban que quedaban muy pocos años para continuar con la agricultura de regadío en la zona de Goodland. En lugar de darse por vencidos, Ron y Marsha abandonaron el arado y aplicaron prácticas de conservación del agua como la labranza en franjas y el uso de tecnología de riego ahorradora de agua.

Ahora, 20 años después, resulta que su trabajo les ha retribuido con creces. Los Schilling cultivan más fanegas con menos agua, aumentando la vida del acuífero de Ogallala en su región. En pocas palabras, hacen posible que Kaelyn se convierta en la séptima generación de su granja familiar.

Los Schilling están aquí con nosotros esta noche, en representación de las familias de agricultores y ganaderos de todo Kansas, quienes mantienen la economía de nuestro estado en marcha y nuestras comunidades rurales prosperando. Ron, Marsha y Kaelyn, por favor pónganse de pie para que los conozcan.

Agricultores como Ron y Marsha nos muestran el camino que debemos seguir. Para replicar su éxito en todo el estado, contaremos con la colaboración de aún más productores, junto con otros representantes, para garantizar un suministro de agua limpia y abundante para las generaciones venideras.

Pero no podemos hablar de la Kansas rural sin hablar de la Expansión de Medicaid.

Ya sé que parezco un disco rayado, pero es porque tenemos un sistema de salud que no funciona.

Cada vez es mayor el número de hospitales rurales que se encuentran a punto de cerrar sus puertas. Cuando eso ocurre, la comunidad queda diezmada.

Los ciudadanos de Kansas tienen que conducir horas para recibir atención básica.

Nuestros médicos, personal de enfermería y hospitalario se marchan a los estados vecinos en busca de mejores sueldos, lo que agrava nuestra escasez de personal médico.

Hasta la fecha, hemos dejado \$6,000 millones en Washington D.C., despilfarrando el dinero de nuestros propios contribuyentes. Y hemos perdido 23,000 puestos de trabajo para los ciudadanos de Kansas.

Hay una forma obvia de detener estas pérdidas: Ampliar Medicaid.

El argumento a favor de la ampliación es sencillo, y todos deberíamos estar de acuerdo. Independientemente del partido político, todos queremos que nuestras comunidades rurales sean centros de comercio y actividad económica.

Por eso creamos la Oficina de Prosperidad Rural, para hacer llegar más recursos a los pueblos más pequeños. Hemos recibido a nuevas empresas y puestos de trabajo en el oeste y sureste de Kansas. Hemos invertido en la vivienda rural. Hemos ampliado la Internet de alta velocidad. Todo ese trabajo ha sido esencial, y continuaremos haciéndolo.

Pero, por mucho, lo más importante que podríamos hacer por nuestras pequeñas ciudades sería poner a trabajar los miles de millones de dólares (una vez más, nuestros propios impuestos, ganados con tanto esfuerzo) que simplemente están ahí inactivos.

El camino más rápido hacia un Estado más sano sería, por mucho, dar a 150,000 habitantes de Kansas acceso a una atención médica de bajo costo.

Todos los demás estados de nuestro entorno han ampliado Medicaid, incluidos estados dirigidos por republicanos como Iowa, Oklahoma, Missouri, Nebraska y South Dakota. En muchos casos, se debió a que la cuestión se sometió directamente a la decisión de los ciudadanos, que, como era de esperar, votaron a favor del empleo y la sanidad.

Los datos muestran que los ciudadanos de Kansas están en la misma línea que nuestros vecinos. El Instituto Docking de la Universidad Estatal de Fort Hays lleva mucho tiempo estudiando este tema, y [ha encontrado](#) que más de 7 de cada 10 personas de Kansas (**más del 70%**) apoyan la ampliación de Medicaid.

Está claro que bloquear la Expansión de Medicaid significa trabajar directamente en contra de los intereses y preferencias de la población de Kansas.

Y si están cansados de oírme hablar de esto, y no quieren volver a oírlo en el discurso del año que viene, abordémoslo en esta sesión.

Hay otra manera de sentido común para mejorar la atención de la salud aquí en Kansas, y es finalmente legalizar la marihuana medicinal.

En otros 39 estados, los estadounidenses con dolor crónico, trastornos convulsivos y TEPT pueden tener acceso a la marihuana medicinal para aliviar su sufrimiento. Pero, a pesar de que una mayoría muy clara de médicos considera que la marihuana medicinal debería formar parte de un plan integral de tratamiento del dolor y cuidados paliativos, sigue siendo ilegal aquí en Kansas.

De hecho, hace solo unas semanas, justo antes de Navidad, la policía registró la habitación de hospital de un enfermo terminal en Hays porque consumía marihuana para aliviar su dolor. Se le ordenó comparecer ante la corte, a pesar de no poder levantarse de la cama. Todos sabemos que eso es ridículo.

No se trata de culpar a la policía, ellos solo estaban haciendo que se cumpliera con la ley. Pero eso significa que la propia ley es ridícula.

El hombre ha fallecido. Aun así, su difícil situación me recordó un [artículo de opinión](#) que se publicó en el Wichita Eagle el año pasado. Escrito por Dave Auble, un veterano del ejército estadounidense de Paradise, Kansas, que se definía a sí mismo como conservador y que luchaba contra un segundo cáncer.

Su carta iba dirigida al Senado de Kansas. En ella, Dave escribió, y cito: "Se me acaba el tiempo... Apenas puedo levantar la cabeza; siento hormigueo en las piernas y tengo un tubo en la tráquea para poder respirar. No tienen ni idea de lo aterrador que es cuando no se puede inhalar ni exhalar".

Contó que, a pesar de que sus amigos le instaron a conseguir marihuana medicinal en el mercado negro, se negó a hacerlo. Dijo: "No tengo intención alguna de infringir la ley, aunque mi situación es cada vez más grave. Eso no es lo que soy".

Dave falleció el año pasado, sin haber recibido nunca la ayuda que necesitaba y por la que tanto abogó. Le sobrevive su amigo Chris Howell, que le acompañaba en sus viajes a la Cámara Legislativa, y que desde entonces cuida de su perro, Bare. Chris nos acompaña esta noche. Chris, gracias por cuidar de tu amigo y por estar aquí esta noche en su nombre. ¿Podrías ponerte de pie para que te conozcan?

Cada día, miles de habitantes de Kansas se ven obligados a elegir entre infringir la ley o vivir sin dolor. Es una elección insoportable y absolutamente innecesaria.

Eso no quiere decir que la legalización de la marihuana medicinal no vaya a ser compleja. Claro que lo será.

Tendremos que establecer medidas de seguridad eficaces para garantizar que se utiliza adecuadamente y que no se abusa de ella. Pero creo que, como en todo, si trabajamos juntos podemos encontrar una solución justa y de sentido común. Otros 39 estados ya lo han resuelto. Seguramente, nosotros también podemos.

Hagamos mejor las cosas en honor a Dave. En honor a los niños que sufren múltiples convulsiones al día... En honor a los veteranos que padecen TEPT. Mejoremos la vida de los ciudadanos de Kansas, y hagámoslo ahora mismo.

Otro ámbito en el que deberíamos poder encontrar puntos en común es el sistema de salud mental de nuestro Estado.

Al igual que en el conjunto del país, en Kansas nos encontramos en una situación de crisis en lo que respecta a la salud mental. No hace mucho, un [estudio](#) de Mental Health America situó a Kansas en el último lugar del país en cuanto a acceso a servicios de salud mental y tasas de enfermedad mental.

Juntos, hemos pasado a la acción. Hemos lanzado un nuevo código de tres dígitos, 9-8-8, de la Línea Nacional de Prevención del Suicidio.

Hemos ampliado los programas de salud mental en nuestras escuelas, de modo que ahora se atiende a más del doble de estudiantes. Estamos habilitando nuevas camas psiquiátricas juveniles para que más niños puedan recibir el tratamiento intensivo que necesitan.

Pero hay más cosas que podemos hacer juntos. Mi presupuesto amplía los Equipos de intervención en salud mental en nuestras escuelas para que tengan un alcance aún mayor. También refuerza el financiamiento para hacer frente a la escasez de trabajadores de salud mental en todo el estado, y proporciona financiamiento para los servicios psiquiátricos de adultos en Wichita.

También tenemos que aprobar leyes que garanticen la atención de salud mental a los socorristas. Hoy en día, nuestros policías, bomberos, técnicos en emergencias médicas y paramédicos no son elegibles para una indemnización por estrés postraumático, aunque hayan sufrido algún trauma en el trabajo. Eso es inaceptable. Decimos que valoramos a nuestros socorristas. Debemos demostrarles que lo decimos en serio y que los protegemos igual que ellos nos protegen a nosotros.

También relacionado con la crisis de salud mental está el aumento de las sobredosis de opiáceos que estamos viendo en toda la región central. Esta crisis golpea con especial dureza a nuestro Estado:

En 2021, Kansas registró el segundo mayor aumento del país en muertes por sobredosis de drogas, un repunte impulsado por el fentanilo.

Los opiáceos como el fentanilo han causado, por motivos obvios, mucha preocupación en todo el estado. Nuestro Senador Roger Marshall hizo de este problema una prioridad después de que Cooper Davis, un adolescente de Shawnee (Kansas), perdiera la vida envenenado por fentanilo. También he escuchado a funcionarios locales de todo el estado que están viendo las consecuencias de esta epidemia en sus propios traspatios.

He realizado inversiones históricas en la aplicación de la ley para acabar con los delincuentes que distribuyen drogas ilegales entre nuestros hijos, y seguiré haciéndolo.

Pero mientras trabajamos para detener el suministro de drogas, también debemos centrarnos en disminuir la demanda.

La drogadicción es una enfermedad, no un defecto moral. Lo que significa que tenemos que cambiar nuestra forma de tratarla.

Mi presupuesto proporciona a las escuelas el financiamiento que necesitan para tener disponibilidad de naloxona, de modo que cuando un estudiante sufra una sobredosis, los socorristas tengan tiempo suficiente para llegar al lugar y salvar una vida ahí mismo.

Pero también necesitamos despenalizar las tiras reactivas de fentanilo. Ya hemos debatido esto antes. La realidad es que se cuenta con abundantes pruebas de que las tiras reactivas salvan vidas y ahorran dinero. Consigamos que en esta sesión se apruebe un proyecto de ley que despenalice las tiras y evite la exposición al fentanilo en primer lugar, mucho antes de que cause la muerte.

Gran parte de lo abordado esta noche ha girado en torno a los próximos cuatro meses.

Y para que quede claro, como vimos en mi presupuesto, hay muchas más cosas en las que estoy enfocada:

- Ampliación de la Internet de alta velocidad
- Construcción y rehabilitación de viviendas de bajo costo y de renta media
- Mantener accesible la enseñanza superior
- Reforzar la tecnología y la ciberseguridad de nuestro Estado

Pero, para terminar, quiero hablar de los próximos cuatro años, y de las décadas posteriores.

Durante mi toma de posesión, dije que nuestra misión es hacer de Kansas el mejor lugar de Estados Unidos para formar una familia. Eso significa un Estado en el que los padres reciban apoyo, en el que las guarderías abunden y sean asequibles, y en el que nuestros hijos tengan el mejor comienzo en la vida.

Si de verdad queremos alcanzar esa misión, debemos centrarnos más, dedicar más energía y recursos a resolver este desafío.

Inmediatamente después de mi toma de posesión, emití la primera orden ejecutiva de mi segundo mandato:

Establecerá un grupo de trabajo que estudiará la creación de una agencia a nivel de gabinete dedicada a la primera infancia. La agencia se centraría en mejorar los servicios para nuestros hijos durante la etapa más crítica de su desarrollo.

Este debería ser un lugar donde podamos encontrar un acuerdo bipartidista. Todos, republicanos y demócratas, queremos un Estado en el que nuestros hijos, nuestros nietos y nuestros bisnietos tengan más y mejores oportunidades que las que tuvimos nosotros.

En los últimos cuatro años, hemos cambiado nuestro estado. Ahora, trabajando juntos, podemos conseguir una Kansas a la que nuestras familias querrán llamar hogar durante generaciones.

He hablado mucho esta tarde sobre que hacer lo correcto es mucho más importante que adherirse a cualquier línea de partido.

Eso puede ser único en el país, pero no es único en Kansas. A lo largo de la historia de nuestro gran estado, los habitantes de Kansas han trabajado repetidamente por un mejor futuro para nuestro estado.

Piensen en Kansas como uno de los primeros estados en ratificar la 19ª Enmienda. Hace poco más de cien años, los legisladores se reunieron y dijeron unánimemente "sí" a conceder a las mujeres el derecho al voto.

Pensemos también en Dwight Eisenhower, quien, durante la Segunda Guerra Mundial, condujo a este país, y al mundo, por la batalla más dura que jamás se había conocido, sin miramientos políticos ni partidistas. De hecho, era tan venerado que ambos partidos pensaron que debía ser su candidato a la presidencia en 1952.

Y pensemos en uno de los valientes que Eisenhower dirigió durante aquella guerra: nuestro Bob Dole, que llegó a ser senador de Estados Unidos y se asoció con un demócrata de Iowa para ampliar los derechos civiles aprobando la Ley de Estadounidenses con Discapacidades.

Así que, al pedirles que sigan colaborando, no estoy pidiendo lo imposible, o algo que nunca se haya hecho antes. Los ciudadanos de Kansas llevan mucho tiempo trabajando juntos para afrontar los retos que se les presentan.

Y no olviden que ustedes y yo también lo hemos hecho, 286 veces en los últimos cuatro años. Cada vez que firmé una ley, tuvo apoyo bipartidista. No siempre hemos estado de acuerdo, pero la verdad es que solo hemos progresado cuando nos hemos unido.

Por eso les pido esta noche que todos lleguemos a un **mutuo acuerdo**. Con tantos problemas a los que se enfrenta nuestro Estado, desde la reducción de impuestos al agua o la atención médica, las mejores soluciones no son republicanas ni demócratas. Vendrán del compromiso y del trabajo conjunto... de encontrar soluciones de sentido común, de postura intermedia.

En los próximos cuatro años, debemos vernos como socios, no como enemigos, para construir sobre todo lo que hemos logrado en los últimos cuatro años, para hacer de Kansas el mejor lugar de Estados Unidos para formar una familia.

Dios bendiga a Kansas y a todos sus habitantes. Gracias, y feliz noche.